

No siempre el rey
se queda sentado



@RúklemanSoto

■ La Feria del Libro
de Caracas
es un libro abierto

■ ONAPRE
no pasó
el examen

■ Los dirigentes
de la oposición piden
su bono vacacional
porque ellos se la
pasan en vacaciones



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver | @robertomalaver
Carola Chávez | @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Casal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Torcuato Silva, Iván Lira, Eneko, Fredy Salazar, Clemente Boia, Armando Carías, Clodovaldo Hernández, Luis Britto García, Isaías Rodríguez, Gustavo Rafael Rodríguez, Emigdio Malaver G., Rúkleman Soto, Earle Herrera, Augusto Hernández.

...y otros que están acaparados



ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga

Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

EN ARGENTINA HAY SEPARACIÓN DE PODERES. TODOS, OBEDECEMOS...



▼ **Manuel Rosales dice que sus amigos sí estuvieron en Monómeros y él tampoco**

Hace tanto el acetato

Armando Carías armandocarías@gmail.com

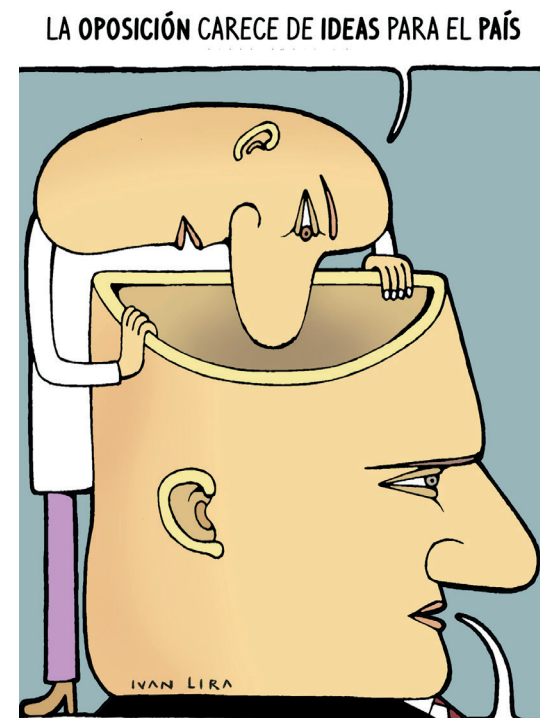
Si usted, lector o lectora de estas líneas olorosas a naftalina, sabe lo que es un “disco de acetato”, no tendré que explicarle el placer que se obtiene cada vez que, con rigurosa precisión, se deja caer sobre “el plato” “la aguja” que hará sonar “el disco de pasta”, para dar paso a la maravillosa experiencia de asistir a un concierto “en 33 revoluciones por minuto”, llevándole de paseo a sus más añoradas nostalgias sonoras.

Le estoy hablando, en tomo autobiográfico, de lo que me pasó a mí hace una semana cuando, bendecido por la generosidad de un amigo, ¡un gran amigo! que se va de viaje, recibí en obsequio (al precio en que me lo dio no se puede hablar de venta) un equipo de sonido de los llamados “componentes multiuso”, que incluye radio, doble casetera, amplificador, dos cornetas y el mencionado “plato”, denominación que recibe porque lo que se “servirá” sobre él dependerá del menú del que se disponga en los *long play* que hayan sobrevivido a las nuevas, y también maravillosas, opciones sonoras de estos tiempos en que la

“obsolescencia programada” convierte en chatarra tecnológica, de hoy para mañana, cualquier cosa que suene.

En todo caso, lo que quería contarles en este artículo de humor setentoso es que he vuelto a encontrarme, no solo con una ruma de discos que en mi casa nadie quería y que de vez en cuando se exhiben en ferias que convocan otros nostálgicos del vinil, sino que me he visto obligado a desaprender y a reaprender sobre esas adorables mañas olvidadas que exige el acetato, tales como la desafiante prueba de puntería para calzar el disco sobre el plato y la complicadísima técnica para que el brazo de la aguja se pose suavemente sobre el surco deseado, sin producir ese ruido parecido a un rasguño de gato.

Yo, por lo pronto, he engavetado todo ese perolero que me ponía en un segundo en contacto con el último “hit” de cualquier parte del mundo, y me voy de viaje en el tiempo, montado sobre la incomparable experiencia sonora de esos “acetatos” de “hace tanto”.



NI SIQUIERA TENEMOS IDEAS PARA LA OPOSICIÓN

“¡Qué pena con su majestá!” (Marifer Popof huye de Polombia)

Clodovaldo Hernández @clodoher

De lo que se entera uno: la ausencia de la respingada señora Marifer Popof (¿se acuerdan de ella?, salía en el programa de los Robertos) se debía a que estaba exiliada en las alturas de Bogotá, donde vivía feliz, bajo el gobierno decente y pensante del exsubpresidente de Polombia.

Ahora está buscando para dónde pirar porque la mano larga del comunismo y, sobre todo, de la ordinariez, la ha alcanzado en la capital neogranadina.

Popof llamó a *El Especulador Precoz*, preguntando por Carola Chávez. Quería deplorar los primeros minutos de lo que llama el desgobierno del guerrillero Petro y la igualada negra Francia. Pero, como la diputada Chávez no estaba, la remitieron con el redactor de Quejas y Reclamos.

En particular se sintió muy mal cuando los nadies abuchearon al distinguido doctor Duque en su retirada de palacio. “¡Qué bochorno, pensé que estaba de nuevo rodeada de chavistas chancletudos!”, exclamó.

La doña agregó que lo que motivó su llamada fue el trato denigrante que se le dio al rey de España, a quien pidió llamar excelentísimo y su alteza real. “¿Cómo es posible que le hayan hecho esa humillación de pasarle enfrente la tal espada de Bolívar? ¡Qué pena con su majestá!”.

Popof ya armó maletas y se dispone a huir hacia un país libre de comunismo y de chabacanería. Le propusieron cruzar la selva del Darién, pero dijo que ni en su actual estado de desesperación accedería a andar con tanto cocodrilo, tanto zancudo y, sobre todo, con ese chusmero.



■ ESPIN(A)ELA

Para luchar con traidores llegó el presidente Petro, viene a limpiar metro a metro al pueblo de sus dolores, para así rendirle honores por valiente y soberano. Es tal Bolívar que sano va alumbrando la alborada, para librar con su espada al gran pueblo colombiano.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Agosto continúa

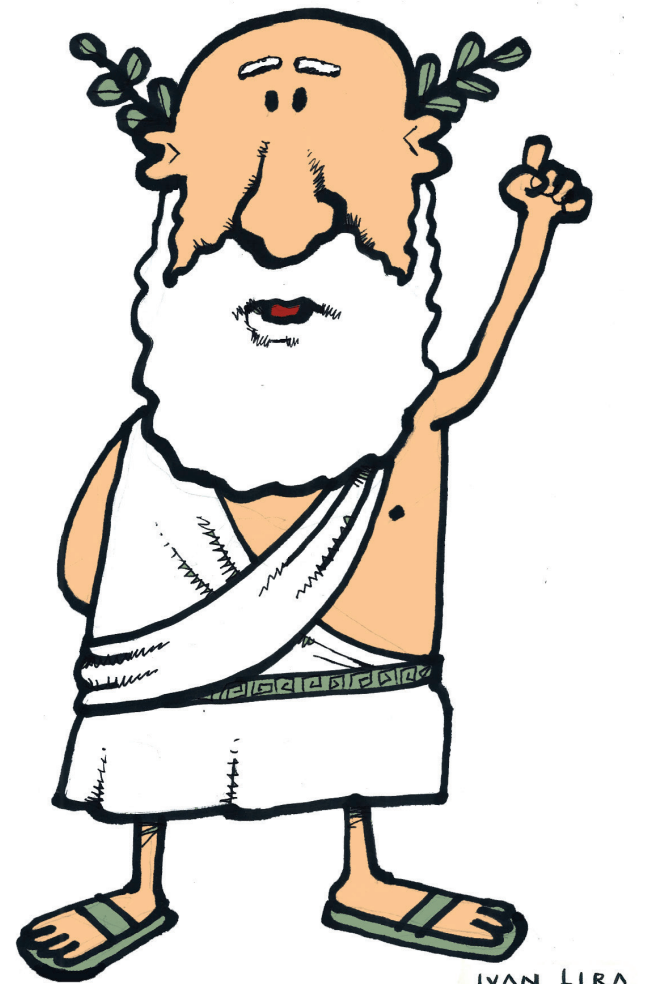
En agosto continuamos la economía mejorando, como estamos esperando en esta patria que amamos.

Y por eso celebramos decisión presidencial del bono vacacional a maestros, profesores, obreros, trabajadores del gremio educacional.

G. R. M.

▼ **En Colombia, Petro dijo como Luis Herrera en Venezuela: “Recibo una Colombia hipotecada”**

LO DE GUAIDÓ NO ES UNA PRESIDENCIA PLATÓNICA SINO UNA CORRUPCIÓN PLETÓRICA



▼ **A las elecciones primarias de la oposición se van incorporando candidatos en la medida en que se van alejando electores**





Polo | Luis Britto García

Limpio estaba el infinito.
Cantar margariteño

Allí comenzaron a contratarnos para pescar perlas en el otro mundo. De madrugada levamos el ancla. Durante días dimos bordadas por el viento contrario de la mar que nos remecía. Al atardecer rumbeábamos por la Cruz de Mayo. Al amanecer se desteñía la Rosa del Escorpión. Toda la noche trabajábamos en el foque arrimándonos a la punzada de los vientos. A mediodía rizábamos la mayor en mares de papel de plata. Saqué un carite, el cuerpo tronchado por el mordisco de un peje que cortaba como machete. Con la Osa sobre la mesana se nos rasgó el trapo de la mayor. Luchamos tapados por drizas y lonas. Cada vez sacábamos pejes menos conocidos. El viento Sur era más furioso a medida que la Cruz se empinaba sobre nuestras cabezas. El agua estaba ya mala en las pipas. Dimos en la más fría de las tormentas. Amarrados sobre cubierta evitábamos que las olas nos barrieran. De madrugada embarcamos una cresta que nos llevó los perros y las gallinas. Por babor nos amenazaba una

tierra dura como un puñetazo. Achicábamos día y noche con totumas los escurrideros de las sentinas. Habíamos dejado de ver las grandes tortugas. Los fríos nos serraban las manos cortadas de casar y descasar escotas. A los sesenta días sin pisar tierra la ola se tragó la Mairena. Trepado en la cofa la vi desaparecer. Primero el casco, después el mástil, hasta dejar solo el burbujeo y el ruido de cajas que se rompen de las cuadernas. Con el bichero recogí la pipa de agua que fue lo único que afloró en los remolinos. Por las noches nos persignábamos mirándonos las caras encendidas por el fuego de San Telmo. Bautizábamos estrellas sin nombre que salían de la mar sin término. Dimos bordadas contra la corriente en un mar de leva. Tomamos Norte rumbeando las estrellas de la Osa. Ahora los peces voladores nos daban en la cara. En la mañana venían mariposas desde la tierra. En la tarde volvían hacia la costa, con la luna que elevaba sus cuernos. Comenzamos a hurtarle el casco a los agarrones del coral. Las toninas volvían a celebrarnos. Sufrimos calmas que parecían que el sol se había ahogado en el mar.

Las olas arrastraban cuerpos de hombres despedazados por las peleas o los tiburones. Maniobrábamos más rápido que las falúas que se nos pegaban para hundirnos o para saquearnos. Allí fue que ofrecí el barquito de plata si regresaba. Ni los pejes ni la costa ni los hombres nos eran conocidos. El turco que nos había contratado reconoció por fin un minarete en una bahía. En el otro mundo todos vestían de blanco y hablaban una lengua de muertos. Encerrados en sus iglesias cantaban rezos que eran lamentos. Pescamos perlas durante años, entre mujeres que tenían tapada la cara como una luna. Las recuerdo, pero no las palabras con las que quisieron retenernos. Algunos guardamos dijes en forma de luna que nos colgaron al pecho. Yo juré entregarlo en el altar en lugar del barquito de plata. Hasta los corales trataron de retenernos en esas aguas tibias tragándonos las anclas. Picamos sus cabos a la madrugada. Una constelación en forma de cisne se elevaba por proa. La vimos borrarse sobre la aurora a medida que aparejábamos. Tardó mucho ese viaje. Regresé solo. Nadie me reconoce. Nadie me cree.

▼ **El talento de Guaidó para manejar el oro venezolano en Inglaterra BRILLA por su ausencia**

▼ **Alberto Fernández en Argentina no deja que el avión venezolano levante el vuelo**

▼ **Daniel Ortega le pide a la Iglesia en Nicaragua que lo deje gobernar en paz**

